

Oraciones al ir a Acostarse

+En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Gloria a Ti, Nuestro Dios, gloria a Ti.

Oh, Rey Celestial, Consolador, Espíritu de la Verdad, que estás en todas partes y que llenas todo, Tesoro de bien y Dispensador de Vida! Ven y habita en nosotros, y purifícanos de toda mancha y salva nuestras almas, Oh Bondadoso.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (*3 veces*).

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y en los siglos de los siglos. Amén.

Oh, Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Oh, Señor, perdona nuestros pecados. Oh, Soberano, absuelve nuestras transgresiones; Oh, Santo, mira y sana nuestras debilidades por tu Nombre.

Señor, ten piedad (*3 veces*).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y en los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu Voluntad como en los Cielos así en la tierra. El pan nuestro substancial, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, como perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y en los siglos de los siglos. Amén.

Tropario Tono 6

Ten piedad de nosotros, oh Señor, ten piedad de nosotros: pues faltos de toda disculpa, nosotros, los pecadores, Te dirigimos como a Soberano esta súplica: ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Señor, ten piedad de nosotros, pues en Ti hemos puesto nuestra esperanza. No Te irrites demasiado contra nosotros, ni Te acuerdes de nuestras iniquidades, sino míranos porque eres benevolente, y libranos de nuestros enemigos. Pues Tú eres nuestro Dios, y nosotros tu pueblo. Todos somos obra de tus Manos e invocamos tu Nombre.

Ahora y siempre y en los siglos de los siglos. Amén.

Ábrenos las puertas de la misericordia, oh bendita Deípara [Madre de Dios], para que no sucumbamos los que confiamos en Ti, sino que seamos libres con tu ayuda de toda adversidad, pues Tú eres la salvación del pueblo cristiano.

Señor ten piedad (*12 veces*).

Oración a Dios Padre Oración de San Macario El Grande

Oh Dios eterno y Rey de toda la creación, que te has dignado conservarme hasta esta hora, perdóname los pecados que he cometido hoy con acciones, palabras y pensamientos y purifica Señor mi humilde alma de toda la impureza de la carne y del espíritu. Concédeme Señor, que duerma en paz esta noche, para que cuando me levante de mi humilde lecho pueda complacer tu Santísimo Nombre todos los días de mi vida y derribar y conquistar a los carnales y descarnados enemigos que me combaten. Líbrame oh Señor de los pensamientos vanos y las concupiscencias perversas que me manchan. Porque tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y en los siglos de los siglos. Amén.

Oración a nuestro Señor Jesucristo

Omnipotente, Verbo del Padre, perfecto por excelencia, Jesucristo, Tú, que por tu misericordia infinita, nunca abandonarás a tu servidor, sino que reposas siempre en él, Jesús Buen Pastor de tus ovejas, no me entregues a los ardides de la serpiente seductora, ni me dejes a merced de Satanás, porque el germen de corrupción está en mí. Por lo tanto, Señor Dios, ante quien nos prosternamos, Jesucristo, Rey Santo, consérvame durante mi sueño por tu luz inextinguible, por tu Santo Espíritu, con el cual santificaste a tus discípulos. Oh Señor, concede a tu indigno servidor, tu salvación en mi lecho. Ilumina mi mente con la luz de comprensión de tu Santo Evangelio, mi alma con el amor de tu Cruz, mi corazón con la pureza de tu Palabra, mi cuerpo con tu Pasión impasionada. Preserva mi pensamiento con tu humildad y estímíame oportunamente para glorificarte, pues Tú eres supremamente alabado con Tu Padre co-eterno y el Santísimo Espíritu por siempre. Amén.

Oración al Espíritu Santo

Señor Rey de los cielos, Consolador, Espíritu de Verdad, ten misericordia y piedad de mí tu servidor pecador e indigno y absuelve todos los pecados que humanamente cometí hoy, y no sólo como hombre, incluso peor que una bestia, mis pecados voluntarios e involuntarios cometidos en conciencia o ignorancia, los de mi juventud y por falsas sugerencias, aquellos que son frutos de la temeridad o de la aflicción. Si he jurado por tu Nombre, o lo he vilipendiado en mi pensamiento, o he reprochado a alguien, o en mi ira he injuriado o calumniado.

Si a alguien he entristecido, o si me he enojado por nada, si he mentido, si he dormido innecesariamente, si un mendigo ha acudido a mí y lo he despreciado, si causo pena a mi hermano o discutido con él, o si he juzgado a alguno, si me he envanecido, o enorgullecido, o si la ira me dominó o si durante la oración mi mente se ha distraído por la fascinación de este mundo, si mi imaginación se ha complacido en pensamientos impuros, si me entregué a la gula o a la embriaguez, o si he reído en exceso, o he pensado mal, si he codiciado lo ajeno, o he pronunciado palabras

ilícitas, o me he burlado de las faltas de mi prójimo, cuando las más son innumerables, o he descuidado la oración o he incurrido en cualquier otro pecado que no puedo recordar, todo esto y mucho más, Te confieso hacedor mío Soberano, apiádate de mí, tu afligido e indigno, servidor redímeme, absuélveme y perdóname en tu bondad y amor a los hombres, a fin de que lascivo, pecaminoso y despreciable como soy, pueda acostarme y gozar de un sueño tranquilo y venerar, alabar y glorificar tu Honorabilísimo Nombre, con el Padre y Su Hijo Unigénito, ahora y siempre y en los siglos de los siglos. Amén.

Oración al Angel Guardián

Oh Angel de Cristo, Santo Guardián y Protector de mi alma y de mi cuerpo, perdóname todos mis pecados de hoy. Líbrame de todos los ardides del enemigo, para que no encolerice a mi Dios con ningún pecado. Ruega por mí, pecador e indigno servidor, para presentarme digno de la bondad y misericordia de la Santísima Trinidad, de la Madre de mi Señor Jesucristo, y de todos los Santos. Amén.

Oración a la Santísima Madre de Dios

Oh Madre Benigna del buen Rey, Purísima y siempre Bendita Deípara María, derrama en mi alma apasionada la gracia de tu Hijo y nuestro Dios y guíame por tus oraciones en el cumplimiento de las buenas obras, a fin de que pase sin pecado el curso de mi vida y obtenga el Paraíso, por tu intercesión. Virgen Deípara, Única, Purísima y Bendita.

Kontaquio a la Virgen María

Yo tu ciudad oh Deípara, Te canto una canción de triunfo, oh guerrera y defensora. Y Te presento el agradecimiento oh libradora de los apuros y como Tú eres invencible, líbrame de las múltiples desgracias para exclamarte: Regocíjate, Oh Novia no desposada.

Muy loable, Siempre-Virgen, bendita Madre de Cristo Dios, ofrece nuestras plegarias al Hijo y nuestro Dios, rogándole para que salve por tu mediación, nuestras almas.

Deposito toda mi esperanza en Ti, oh Madre de Dios. Escúdame bajo tu amparo.

Oh Virgen Deípara no me rechaces a mí, pecador, exigiendo tu auxilio y protección, pues mi alma ha puesto en Ti su confianza y apiádate de mí.

Oración de San Joancio

El Padre es mi Esperanza,
el Hijo mi Refugio,
el Espíritu Santo mi Albergue,
Oh Santísima Trinidad, Gloria a Ti.

Gloria al Padre... Ahora y siempre... Amén. Señor ten piedad (*3 veces*).

+Señor Jesucristo, Hijo de Dios por las oraciones de tu Purísima Madre, por nuestros venerables y teóforos Padres y por todos los Santos, sálvame a mí, pecador.